

do sepulcros, hasta que me tentó el diablo, por engañar nuestra propia credulidad y llevar adelante un proyecto ...

• PLÁSTICA

LUIS PALMERO, UN MINIMALISTA METAFÍSICO

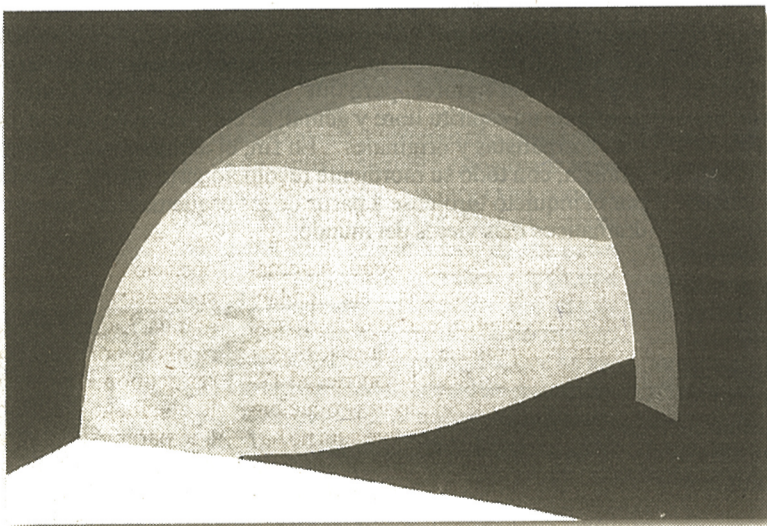
ELENA MORALES JIMÉNEZ

Abadía" es el título de la nueva individual de Luis Palmero (Tenerife, 1957) que se puede ver en la Sala de Arte de La Granja durante el mes de mayo. El minimalismo de Josep Albers y el expresionismo abstracto de Newman y Rothko se funden inextricablemente en las pinturas e instalaciones del artista canario. Sus cuadros son un cóctel de equilibrio, unidad y sobriedad; dispuestos en un soporte de estructura sencilla que se carga de emotividad y materia metafísica. Según Serge Fauchereau: "Lo que quiere mostrar casi siempre no es visible, ni siquiera se puede definir. Es una especie de suspensión del tiempo y del espacio, como una espera sin angustia de no sabemos qué".

Palmero pretende crear ambigüedades entre lo abstracto y lo figurativo, porque lo representado en realidad es pura pintura, aunque puede aludir a un objeto determinado. "Cuando pinto un barco quiero que se vea el barco y también que se vea una mancha", dice el artista, y añade, "me interesa la parte abstracta de la figuración". Palmero trabaja con la misma sutileza y frescura que Günther Förg y al igual que este artista consigue un acabado sereno y suave, que posee la belleza de lo simple y evoca una tendencia a la melancolía y la espiritualidad.

Su interés en la espacialidad se refleja en las intervenciones escultóricas o casi arquitectónicas que dispone delante de sus cuadros. Son juegos perceptivos donde contraponen lo grande con lo pequeño, lo plano con lo tridimensional y lo ilusorio con lo real. Como hacían los minimalistas, Palmero ofrece al espectador una experiencia corporal y perceptiva: según donde éste se sitúe verá la obra de distintas maneras. Las estructuras de Palmero son geométricas y en sus superficies, pintadas con cromatismos vivos texturados, se percibe el movimiento de la brocha, lo que permite al espectador encontrar ciertos resquicios para recrearse en el poder simbólico y evocativo de los colores y de las variaciones lumínicas que éstos producen en el entorno.

LUIS PALMERO,
SIN TÍTULO. 1997.



LUIS PALMERO,
SIN TÍTULO. 1997-98.

Arte global

La tendencia minimalista, desarrollada principalmente en Estados Unidos en las décadas de los sesenta y setenta; ha dado de sí más de lo que en principio se podía esperar. Y muchísimos artistas han utilizado algunas de sus premisas como base para sus creaciones, desligándose de su sentido más frío o hermético. Un fenómeno muy propio del arte de nuestros días es el de poder constatar la vigencia de tipos de obras muy similares de distintos artistas creadas y expuestas simultáneamente en diferentes lugares. Sol Le Wit, Spalletti y Luis Palmero, son sólo tres de los artistas que este mes muestran sus obras, que conectan entre sí en muchos aspectos, en lugares tan dispares como San Francisco, Madrid o Tenerife. El *Museum of Modern Art* de la ciudad americana ofrece una retrospectiva de uno de los precursores del minimalismo americano de los años sesenta (Sol Le Wit) que ha derivado hacia un minimalismo conceptual; en la capital española muestra sus obras el italiano Spalletti, un artista que reduce las formas a su máxima sencillez y, con una intencionada economía de medios, invoca una idea de trascendencia y de atemporalidad que se aleja de sus homólogos americanos para conectar con artistas más espirituales. Es un proceso parecido al que ha experimentado el canario Luis Palmero, que después del minimalista poético José Medina (que expuso en abril en la misma sala), muestra en mayo sus trabajos en La Granja. La tendencia mundial a la globalización de los conocimientos, consecuencia de la sociedad de la información, propicia el que cada vez nos parezcamos más unos a otros, sin que las distancias geográficas sean un factor diferenciador. La mejor prueba de estas interinfluencias la refleja el arte.

FICHA TÉCNICA:

TÍTULO. "ABADÍA".
PINTURAS E INSTALACIONES DE LUIS PALMERO
LUGAR: SALA DE ARTE LA GRANJA, SANTA CRUZ DE TENERIFE.
FECHA: DESDE EL 5 HASTA EL 26 DE MAYO

los componentes solubles. Los fragmentos de roca que caen al agua son removidos, triturados y desgastados por el oleaje, que los reduce de tamaño, los redondea y transporta hacia el exterior ayudado por las corrientes de deriva costera provocadas por el viento. En las regiones protegidas de la costa, como bahías o ensenadas, se produce el depósito de los materiales. Se distingue una región de depósito

más elevada y paralela a la costa denominada *cresta de playa* o *berma*, hasta donde llega el agua el mar. Delimita una parte delantera o *anteproya*, sometida a la acción de las mareas, y una parte trasera o *trasplaya*, sólo afectada por el mar en las tormentas. Tierra adentro suele encontrarse una zona arenosa donde la acción predominante es la del viento, dando lugar a la formación de dunas costeras,

como ocurre, por ejemplo, en la zona de Jandía en Fuerteventura, Corralejo en Lanzarote, Maspalomas en Gran Canaria o El Médano y La Tejita en Tenerife. En estos arenales se dan unas condiciones de salinidad que solamente permiten el establecimiento de una vegetación característica, como es el caso del *balancón*, la *barrilla*, la *uilla de mar*... Las playas de arenas negras, más frecuentes en las islas

occidentales, son generalmente pobres en vegetación debido a la escasez de sales minerales aprovechables por las plantas y a la gran cantidad de radiación solar que absorben. Estos enclaves constituyen un *hábitat* ideal para las aves, como el *chorlito patinegro* o el *alcaraván*. Por otro lado, estos delicados ecosistemas son altamente sensibles a cualquier modificación



PLAYA DE LA TEJITA
EN TENERIFE.

de la dinámica litoral, por la construcción de diques y puertos.